

# Carta de Juan Manuel de Rosas a su esposa, Encarnación Ezcurra, donde envía informaciones y órdenes para sus aliados políticos

23 de noviembre de 1833

Juan Manuel de Rosas

Río Colorado, 23 de noviembre de 1833.

Al general Pinedo dile que lo felicito por el triunfo de la justicia. A Parra dile que tuve el gusto de recibir su muy apreciada carta del 6 de setiembre, la que no contesté porque ya se estaba entendiendo contigo, que lo felicito por haber defendido su patria y sus derechos como buen federal y amante de las leyes de la tierra. [...]

Ya has visto lo que vale la amistad de los pobres y por ello cuanto importa el sostenerlo para atraer y cultivar sus voluntades. No cortes pues sus correspondencias. Escríbeles con frecuencia, mándales cualquier regalo, sin que te duela gastar en esto. Digo lo mismo respecto a las madres y mujeres de los pardos y morenos que son fieles. No repares, repito, en visitar a las que lo merezcan y llevarlas a tus distracciones rurales, como también en socorrerlas con lo que puedas en sus desgracias. A los amigos fieles que te hayan servido déjalos que jueguen el billar en casa y obséquialos con lo que puedas. [...]

Estoy sentido al ver que nadie me escribe para imponerme de los sucesos ocurridos y sólo los sé por lo que dicen los impresos y por consiguiente me quedo obscuro de lo que no debía ignorar. [...]

También quisiera saber cómo ha sido recibida la nota. En los paisanos pobres ya sé que ha de haber agradado, pero como ningún caporal, ni de los amigos ni de los enemigos no ha dicho nada sobre ella, deseo que me digas cómo han opinado y que han dicho.

Guarda silencio sobre todo esto, a nadie digas que te he escrito. Este silencio conviene porque es a veces por donde revientan algunos. Si te preguntan, diles que es carta vieja la que has recibido y de este modo podrás cumplir con los encargos que te hago sin que se extrañe o se crea que te he escrito a vos solamente.

## Archivo histórico

<http://archivohistorico.educ.ar>

---

Soy de parecer que donde se presente la oportunidad aparente, cuando no se crea que sacas adrede la conversación, al hablar con los señores Anchorena, Guido, García, Maza, Terrero y otros amigos míos, les digas que temes mucho que me vaya sin que basten a detenerme mis amigos, así como no me atajaron cuando no quise ser gobernador. Que por todo lo que notas crees que mis intenciones son de retirarme, y que vos me conoces bien. Si te preguntan la causa, diles que lo ignoras; pero que me consideras aburrido y deseoso de descansar, aun cuando sea fuera de la patria y escaso de recursos.

Por ahora nada más puedo decirte, saluda a todos de la familia, y deseándote la mejor salud y tranquilidad recibe el cariñoso [ilegible] de tu amante compañero.